

Las elecciones del 12-J

Las elecciones del 12 de junio de 1994 sorprendieron

**JUSTINO
SINOVA**

a transformar la conducción del país y el país mismo. ¿A partir de cuándo? Imposible saberlo porque al deseo popular de acceder cuanto antes al Gobierno (mediante elecciones anticipadas) se opone la pretensión socialista de alargar todo lo posible la actual Legislatura. A la incógnita de la fecha oficial de la alternancia se une otra más inquietante: la de si aguantará el país la agonía del PSOE, que Felipe González planea tan prolongada para ver si entre tanto llega un milagroso alivio del moribundo. Efectivamente, sólo los muy optimistas pronosticaban una victoria tan contundente del centro-derecha. En las apuestas periodísticas abundaban las que concedían al PP dos y tres escaños de ventaja sobre el PSOE y había algunas que incluso seguían dando el triunfo a los socialistas. En Andalucía se tenía ya por supuesto que el PSOE no repetiría mayoría absoluta pero nadie se atrevía a vaticinar una caída en picado ni que no ganara en ninguna de las capitales de provincia.

«Las elecciones del 12 de junio de 1994 sorprendieron a todos, pese a las encuestas. El Partido Popular (PP) sabía que iba a ganar en las europeas pero no



La evolución programada en el PP. El PP veía así confirmada la validez de su evolución iniciada cuando José María Aznar llegó a la Presidencia. Un cambio generacional realizado acompasadamente, desplazando pero no arrinconando a la vieja guardia del partido, ha dado lugar a una formación con caras jóvenes e inclinada al centro, que se esfuerza por presentar un mensaje renovado dirigido más allá de las fronteras de la derecha. Aznar no sólo ha roto el inquietante techo de Fraga, situado en el 26 % de los votos, sino que lo ha pulverizado, al subir hasta el 40 %, en lo que es el mejor resultado obtenido nunca por un partido de centro-derecha.

Elecciones Europeas						
	1994			1989		
	Esc.	%	Votos	Esc.	%	Votos
PP	28	40,2	7.426.189	15	21,4	3.395.015
PSOE	22	30,7	5.665.537	27	39,%	6.275.552
IU	9	13,5	2.486.550	4	6,1	961.742
CIU	3	4,7	861.897	2	4,2	666.602
CN (1)	2	2,8	517.882	1	1,9	303.038
PEP (2)	—	1,29	237.521	1	1,5	238.909
Foro-CDS	—	0,99	182.512	5	7,15	1.133.429
HB	—	0,97	179.361	1	1,7	269.094
PA-PAP	—	0,76	139.994	1	1,86	295.047
Ruiz-Mateos	—	0,44	82.069	2	3,84	608.560
IP (3)	—	—	—	1	1,83	290.286

(1) Coalición Nacionalista (BAJ-PNV, CC, UV, PAR, CG, UM).
 (2) Por la Europa de los Pueblos.
 (3) Izquierda de los Pueblos.

La obligada renovación en el PSOE. El PSOE, mientras tanto, veía confirmada otra realidad. La corrupción política ha empezado a causar los temidos problemas electorales. La escandalosa lista de casos descubiertos y no resueltos (Filesa, Boletín Oficial del Estado, Roldan, Rubio...) ha invitado a huir a los votantes hacia el PP e Izquierda Unida (IU), coalición ésta que también ha experimentado un extraordinario crecimiento. Los dirigentes del PSOE se encuentran ahora ante la difícil tarea de recuperar el voto desertor ante la amenaza de que el cambio generacional que el PP ha realizado por la necesidad de ganar venga a afectarlos a ellos por la realidad de su derrota.

«Aznar no sólo ha roto el inquietante techo de Fraga, situado en el 26% de los votos, sino que lo ha pulverizado, al subir hasta



El PSOE se ha transformado en un partido de cuadros gastados, con mensajes repetidos y tácticas antiguas. Su insistencia durante la campaña electoral en advertir del peligro de un triunfo de la derecha evidencia la falta de recursos de una formación política empeñada, principalmente, en mantenerse en el poder. Alfonso Guerra, que recuperó la libertad de acción de la que no dispuso en la campaña de 1993, repitió su espectáculo privado de seriedad política y apeló al miedo, como si fuera a resucitar el franquismo, para retener a los votantes.

González también incurrió en la perversidad: "Yo tengo la convicción —llegó a decir en Sevilla— de que el día que gane la derecha en esta tierra, todo se habrá acabado". Con la descalificación de la derecha y la negación práctica de la posibilidad de una alternativa, ambos incurrieron en un grave atentado a la racionalidad democrática, para la que todos son capaces, todos tienen las mismas posibilidades, nadie puede impedir el acceso de nadie al poder cuando va empujado por los votos. Es muy grave que Guerra, como también a veces González, trate de investirse con la aureola de quien da credenciales de demócrata. Nadie puede hacer eso, seriamente, en una democracia.

El PSOE ha envejecido. De pronto, nos hemos dado cuenta de que han pasado doce años y, aunque parezca mentira, en sólo doce años ha cambiado media vida. González y Guerra, que eran como unos jóvenes disco-losa cuando llegaron al poder, se han metido ya en la cincuentena. González ha renunciado a la espontaneidad, ya no sale de La Moncloa, donde se ha procurado todas sus distracciones como si fuera a acabar sus días en ella, y Guerra no pasea por la calle para evitar encontrarse con los ciudadanos por él irritados. Quienes hoy entran en la Universidad no tenían ni uso de razón cuando González empezaba a gobernar y quienes hoy terminan sus estudios universitarios sólo han conocido en el poder a un González que se les ha convertido en una figura demasiado presente, agobiante. El cambio generacional es también una exigencia del cansancio social. Y esa fatiga es lo que amenaza a González, en el momento en que su estrella política parpadea. '

El problema del cambio generacional del PSOE es que no despuntan quienes puedan tomar el relevo. Todavía está en el partido todo muy controlado, consecuencia, sin duda, de la acartonada vida interna. Pero el cambio les va a ser exigido por el veredicto de las urnas y, tras la derrota anunciada de las próximas elecciones generales, el PSOE tendrá que recomponerse en la oposición.

Votantes viejos, votantes jóvenes. Hay un dato que explica bien a las claras esta evolución y es un detalle de la composición de los votantes de uno y otro partido. Simplificando, entre los mayores de 65 años, jubilados y amas de casa, predomina el voto

**«Yo tengo la convicción —
llegó a decir en Sevilla— de
que el día que gane la
derecha en esta tierra, todo**



socialista; entre los más jóvenes, prevalece el voto popular: los universitarios votan PP. Los votantes del PP presentan los rasgos característicos del electorado que llevó al poder al PSOE en 1982: abundan entre ellos los profesionales, los de formación académica y los activos. Ello indica que el PP tiene tendencia a crecer y el PSOE, tendencia a estancarse o a menguar.

El vuelco político que han puesto de manifiesto las elecciones europeas (perfectamente comparables con las generales como demostraron los resultados de las anteriormente celebradas) viene indicado por unos cuantos datos relevantes:

- 1.- El PP ha logrado casi duplicar su cuota electoral y situarse en un nivel, 40,2 %, nunca alcanzado.
- 2.- El PSOE ha visto reducido su porcentaje de voto en nueve puntos y retrocede al nivel que obtuvo en las dos primeras elecciones generales, en torno al 30 %, las que perdió frente a UCD.
- 3.- El PP se ha beneficiado de la desaparición del Centro Democrático y Social (CDS), continuador de la UCD, pero ha atraído también votos del PSOE: parte de aquellos que le "prestó" el centro, en palabras de González, en 1982.
- 4.- Izquierda Unida ha dado también un gran salto, sube a más del doble, gracias a la captación de votos de desencantados del PSOE. Éste tiene un serio competidor a su izquierda, que puede hacerle mucho daño.
- 5.- La extrapolación de los resultados de las europeas a las generales daría el siguiente resultado: PP, 169 escaños, a siete de la mayoría absoluta; PSOE, 116; IU, 30.
- 6.- El PSOE conserva la mayoría sólo en dos comunidades, Extremadura y Andalucía, gracias al voto del campo, donde se reparten las subvenciones decididas en Madrid.
- 7.- El PP es el partido más votado en comunidades gobernadas por el PSOE, como Aragón, Valencia, Murcia y Castilla-La Mancha.
- 8.- El PSOE ganó al PP en una sola capital de provincia, Tarragona, incluidas las andaluzas. Hasta en Sevilla, el feudo de González, el PP se alzó con el triunfo.
- 9.- El PP obtiene un resultado espectacular en Madrid con más del 50

«González ha renunciado a la espontaneidad, ya no sale de La Moncha, donde se ha procurado todas sus distracciones como si fuera a acabar sus días en ella, y Guerra no



Elecciones en Andalucía						
	1994			1990		
	Esc.	%	Votos	Esc.	%	Votos
PSOE	45	38,6	1.378.832	62	49,6	1.368.576
PP	41	34,39	1.227.800	26	22,2	611.734
IU	20	19,2	684.919	11	12,7	349.640
PA	3	5,8	207.314	10	10,75	296.558

Izquierdas y Derechas en España							
	1977	1979	1982	1986	1989	1993	1994
Centro-izquierda							
PSOE	29,3	30,5	48,4	43,4	39,6	38,6	30,7
PSP	4,5						
PCE	9,4	10,7	4,1				
IU				4,6	9,0	9,5	13,5
HB		0,9	1,0	1,1	1,0	0,9	0,9
EE	0,3	0,5	0,5	0,5	0,5		
Otros		1,8	0,7	1,0		0,8	
Total	43,5	44,4	54,7	50,6	50,1	49,8	45,1
Centro-derecha							
AP	8,3	5,9	26,2	26,1			
PP					25,8	34,6	40,2
UCD	34,6	35,0	7,1				
CDS			2,9	9,2	7,9	1,8	0,9
CIU	2,8	2,7	3,7	5,0	5,0	4,9	4,7
PNV	1,7	1,6	1,9	1,5	1,2	1,2	
CN							2,8
PEP							1,3
PA-PAP							0,8
Otros	2,8			2,3	3,1	2,6	0,4
Total	50,2	45,2	41,8	44,1	43,0	45,1	51,1
Diferencia							
Izda-Dcha	-6,7	-0,8	+12,9	+6,5	+7,1	+4,7	-6,0
Elaboración propia.							
Todas las elecciones generales, menos las de 1994, europeas.							

En Andalucía, considerado por muchos socialistas un caso más preocupante, el PSOE perdió once puntos porcentuales, mientras el PP, con su candidato principal, Javier Arenas, creció más de doce. La abismal diferencia que los separaba (más de 750.000 votos, más de 27 puntos y 36 escaños) quedó acortada hasta sólo 151.000 votos, cuatro puntos y cuatro escaños. El PSOE perdió la mayoría absoluta y tendrá que gobernar con recurso al pacto. Pero lo más relevante es que sólo el tropezón andaluz le impediría ya ganar en unas elecciones generales, aunque repitiera en el resto de España los resultados de 1993.

El anuncio de la alternancia. Todo hace presagiar, pues, un próximo ejercicio de la alternancia, la fórmula básica de la democracia. El PSOE, que por boca de González previó una etapa de 25 años, se va a quedar en la mitad. La evolución de las cuotas electorales anuncia, bien a las claras, que vuelve la oportunidad del centro-derecha: estamos regresando al equilibrio parlamentario de los tiempos de la UCD, de los primeros tiempos de la democracia. Ello está recogido en el siguiente cuadro:

« Entre los mayores de 65 años, jubilados y amas de casa, predomina el voto socialista; entre los más jóvenes, prevalece el voto popular: los universitarios



Las elecciones generales de 1993 iniciaron el retorno a la situación de 1979, previa al triunfo socialista. El equilibrio de 1993 se ha acentuado en favor del centro derecha un año más tarde (recuperando la diferencia existente en 1977), lo que demuestra un paulatino y constante desplazamiento del voto. La evolución que se percibe anuncia que termina la etapa de dominio socialista y está a punto de comenzar un nuevo auge del centro-derecha.

En estas circunstancias es lógico esperar un intento impaciente del PSOE por prolongar la Legislatura , ya que la llegada de las elecciones significa su salida del poder . El PSOE intentará recuperar voto mediante diversas acciones (ya se apuntan las primeras: mano dura, por fin, con los corruptos conocidos y nuevo lanzamiento al ruedo de una ampliación de la ley aborto), antes de rendirse a la evidencia. El PP lo tiene más fácil: le basta con esperar pacientemente a que se desangre su enemigo. Es posible que afloren nuevas corrupciones y el caso Rubio amenaza con seguir provocando dolores de cabeza al Gobierno. La táctica del PP descansa en la convicción de que el PSOE es incapaz de recuperar su voto. Si este dato es cierto, el PP verá coronada por el éxito su política de oposición suave, nada estridente (y nada parecida a la que realizó el PSOE cuando, en similares circunstancias, avistaba el poder). Pero en las evoluciones políticas no conviene dar nada por sentado. Lo que jugará a favor de la alternancia será la persistencia de la crisis de un Gobierno que ya se sabe no respaldado por los ciudadanos. La única salida sensata es la convocatoria anticipada de elecciones. González niega esa solución. La incógnita es cuánto podrá resistir.